

## DOS DE VERDAD

● STEVE WINWOOD:  
DESDE EL PRODIGIO

Alguna vez Steve Winwood fue considerado como algo parecido a un niño prodigio, pero ahora se ha convertido en uno de los primeros músicos de Gran Bretaña, si no del mundo.

En una carrera que abarca casi diez años, ha contribuido mucho más al rock que cualquiera de sus contemporáneos, y sin embargo, aunque parezca paradójico, nunca ha sido objeto del nivel de idolatría y adulación generalmente reservado para esa clase de "brillantes".

A pesar de sus antecedentes musicales (Spencer Davis Group, Traffic, Blind Faith, Airforce, su participación en "Tommy", y una cantidad considerable de sesiones de grabación con otra gente), que lo acreditan como un tipo de actuación importante, todavía es una especie de enigma, probablemente porque su actitud siempre ha sido la de restarse interés delante de la gente, y en cambio hacer resaltar a los músicos que lo acompañaron en las distintas ocasiones.

En realidad, es modesto, pero si cualquiera quiere saber quién es el que organiza y dirige cualquier presentación de Traffic, no tiene más que mirar al escenario, y se va a encontrar con un tipo ensayando paciente y estudiosamente con su guitarra. Algunos, sin embargo, ven a Winwood como un tipo egoísta que se las arregla para hacer lo que él quiere a expensas de los otros músicos, un tipo que calcula fríamente cuál ha de ser el medio ambiente más adecuado para desarrollar su propia personalidad musical. De alguna manera tienen razón. Está, por ejemplo, el caso de Spencer Davis Group; aunque Davis lo admita o no, el éxito de ese grupo se debió fundamentalmente a la participación de Winwood, tocando extraordinariamente la guitarra y el órgano, y demostrando su particular habilidad vocal. De repente Steve se separó y SDG fue bajando hasta desaparecer. Desde entonces ha sido un rasgo distintivo de su carrera que cualquier grupo en el que trabajó (con la única posible excepción de Blind Faith) ha dependido totalmente de él no solamente por la música que escribe, sino también por sus actuaciones en escena. Traffic es la confirmación de lo que acabamos de decir: Winwood se fue del grupo después de grabar el segundo álbum, en 1968, y aunque los restantes integrantes incorporaron inmediatamente a Wynder K. Frogg en su lugar, el grupo no volvió a resonar hasta que Winwood volvió 18 meses más tarde, lo reformó y grabó "John Barleycorn debe morir".

Cada movimiento de Steve ha sido positivo para él mismo, y, en algunas oportunidades, también para la banda con que estaba. Tal vez deba empezar a dedicarse a las dos cosas al mismo tiempo, tal vez deba empezar a unificar su sentido como músico integrado en un grupo, para lograr un buen resultado general. ☐

● JIM CAPALDI:  
ESTILO APOCALIPTICO

"La mayoría de las bandas son solamente una unidad. Pero con Traffic no sucede lo mismo. Traffic es un conjunto de individuos. Hay que escuchar cada cosa que está haciendo cada uno por su lado." El que habla es uno de los integrantes de Traffic, Jim Capaldi, y es quizás el segundo que nos viene a la mente cuando nombramos al grupo, porque es el que se encarga de "hablar" y el que hace las letras.

Casi por empezar una gira por Europa con la banda, Capaldi ha empezado otra vez a tocar en serio, y parece haber dejado de lado su eterna pandereta; ha grabado un álbum por su cuenta, y está lleno de entusiasmo tanto en el plano personal como en el profesional.

Nadie tiene dudas sobre que los demás miembros de Traffic son muy buenos músicos, pero Capaldi siente las cosas de un modo diferente: "No siento en lo más mínimo que soy un músico. Me gusta hacer lo que hago y estar en todo esto, pero no es algo puro y no contaminado", que es lo que Winwood, Wood y Rebop deben obviamente ser.

Capaldi comparte con los otros una dedicación a una música que no está de ninguna manera planeada para el mercado comercial, pero su seriedad se extiende también al significado de las palabras que está cantando: "Son muy importantes, no se las puede separar de la música. La canción ideal se da cuando la letra es buena, la música es tanto o más buena que la letra, y el cantante pueda expresar con su modo particular ese significado escondido que queda más allá de lo escrito. Es difícil encontrar un equipo que se adecúa perfectamente para componer temas, pero Steve me conoce muy bien. A mí me gusta escribir sobre el estado del mundo, pero hacerlo para todos, para que todos lo escuchen y se enteren de lo que digo y lo que pienso. No importa cuál sea tu actitud, lo importante es que creas en ella."

"Creo que la única gente que debería quedar sobre la tierra son los tíos reales. Los ricos, los ámbiles, las canas, los peces. Yo no debería estar acá. No me importa irme si de esa manera salvo algo que sea real y natural. Una vez conocí a un tipo que vivía pura y naturalmente en Jamaica. Se conoce bien, y también sabe lo que pasa en el mundo, gracias a una radio destaralada. Y me dijo algo: el contacto con sus amigos de la ciudad podría llegar a destruirlo."

Capaldi pone en su música todo su estilo apocalíptico para pensar, aunque es más un sentimiento poético que una verdadera filosofía. Si uno le pregunta qué es lo que debe hacerse para solucionar el actual estado de las cosas, dirá: "Hay que ponerse a pensar y escribir algunas canciones". ☐